

Discusión crítica: Las primeras herejías: Reto y respuesta

Gilberto Santiago III Rodríguez

TH619.771, Historia del Pensamiento Cristiano

Dr. Carlos Colón, Ph.D.

29 de agosto de 2025

Introducción

En el capítulo “Las primeras herejías: reto y respuesta” de Justo González, se hace un recuento de las herejías que la Iglesia cristiana tuvo que enfrentar en los primeros siglos y la respuesta que dio. El autor describe de manera efectiva cómo estas herejías entraron en la Iglesia cristiana, el peligro que representaban para su identidad y cuáles eran sus principales exponentes. González explica con detalle cómo la respuesta de la Iglesia contuvo estas herejías y, al mismo tiempo, creó herramientas que le permitieron sobrevivir a futuros ataques.

Resumen

El Dr. Justo González enfoca su estudio de las primeras herejías en las siguientes:

- Los cristianos judaizantes: Fue la primera herejía que enfrentó la Iglesia. Se pueden clasificar en tres grupos: los moderados, los ebionitas y los exai. Su impacto fue limitado por su falta de organización.
- El gnosticismo: Una escuela de pensamiento que se distinguía por incluir en su sistema de creencias elementos de otras religiones. Sus doctrinas más conflictivas fueron la salvación por un conocimiento especial, el dualismo y el docetismo.
- Los monarquianos: Movimiento que se enfrentó a la influencia del gnosticismo, reclamando la unidad de Dios.
- El montanismo: Fundado por Montano, un autoproclamado profeta que afirmaba haber recibido la revelación de una nueva dispensación.

- Marción: Fundó una iglesia que rivalizaba con la cristiana ortodoxa, lo que la convirtió en la herejía más peligrosa del primer siglo.

El autor concluye mencionando las respuestas de la Iglesia cristiana:

- La sucesión apostólica: Una línea de sucesión desde los apóstoles hasta la Iglesia.
- El canon apostólico: Conjunto de libros escritos por los apóstoles.
- El Credo: Expresión de fe que el creyente acepta en el bautismo.
- La regla de fe: Resumen del contenido fundamental del mensaje del evangelio.

Análisis crítico

Este análisis se limitará al gnosticismo, a Marción y a la respuesta de la Iglesia. Luego daré mi opinión sobre cómo la Iglesia de hoy debe responder a los desafíos heréticos o desviaciones teológicas.

Gnosticismo

El gnosticismo fue una de las primeras herejías que la Iglesia tuvo que combatir para mantener su identidad. Según el autor, encontró espacio en una Iglesia que buscaba distinguirse del judaísmo, pero sus enseñanzas pronto crearon grandes conflictos que debieron ser atendidos. Esto es evidente en las referencias de Juan y Pablo en el Nuevo Testamento.

González explica que el gnosticismo fue un pensamiento sincretista que incorporaba creencias y prácticas de otras religiones. También señala lo complicado que resulta establecer su origen, ya que es una mezcla de conceptos zoroastrianos, platónicos y judeocristianos.

Sus principales doctrinas conflictivas fueron:

1. Dualismo: Conflicto entre lo material y lo espiritual. Llevaba a dos extremos: el ascetismo (castigar el cuerpo) o el libertinaje (indiferencia hacia lo físico).
2. Docetismo: Negaba la humanidad de Jesucristo. Si la materia es mala, Cristo no podía tener un cuerpo físico, por lo tanto, solo habría sido hombre en apariencia.
3. Negación de la soberanía de Dios: Los gnósticos sostenían que Jehová era un demiurgo (dios menor de los judíos) y no el Dios Supremo.
4. Salvación por conocimiento: La salvación se alcanzaba mediante un conocimiento especial reservado a los iniciados, considerado superior a la fe.

Marción

González afirma que la principal amenaza que enfrentó la Iglesia en el primer siglo fue Marción. Una anécdota menciona que, en una entrevista con Policarpo de Esmirna, este le respondió: *“Te reconozco como primogénito de Satanás”*.

Marción no solo desarrolló una escuela de pensamiento, sino que fundó una iglesia que rivalizó con la cristiana. Mostró gran interés por la organización, lo que se evidencia en que estableció un canon propio compuesto por escritos que él consideraba inspirados, en su mayoría de Pablo.

Aunque compartía con el gnosticismo ciertos elementos como el dualismo, su enfoque era soteriológico. Negaba el nacimiento virginal y afirmaba que Cristo apareció directamente en el año quince del reinado de Tiberio.

La respuesta de la Iglesia

La reacción de la Iglesia, según González, fue sorprendente: sin tener una organización rígida, respondió rápida y eficazmente. Utilizó diversos instrumentos para enfrentar las herejías:

- **Sucesión apostólica:** Afirmaba que los apóstoles eran depositarios de la verdadera fe y que esta se transmitía a sus discípulos y sucesores. De este modo, solo las iglesias que mantenían esa enseñanza eran consideradas apostólicas.
 - **Canon del Nuevo Testamento:** Selección de escritos apostólicos que servirían de base doctrinal. Aunque Marción inspiró indirectamente este proceso, la Iglesia ya usaba los escritos apostólicos en la liturgia, como testimonia Justino Mártir. El canon tardó siglos en completarse, pero mantuvo como base los evangelios y las cartas apostólicas.
 - **La regla de fe o Credo:** No era un texto fijo, sino un resumen doctrinal usado especialmente en el bautismo, para que los iniciados confesaran públicamente su fe.
- Varias formas surgieron, pero todas apuntaban a distinguir la fe apostólica de las herejías.

En mi opinión, esta respuesta —dirigida por el Espíritu Santo— creó un marco que ha guiado a la Iglesia durante dos milenios para autoevaluarse, corregir su rumbo y resistir los movimientos heréticos.

¿Cómo debe responder la Iglesia de hoy?

El libro de Eclesiastés afirma: “¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol” (Ec 1:9).

La Iglesia debe estar alerta para identificar y confrontar herejías antiguas que resurgen bajo nuevas formas. Para ello cuenta con:

- **El canon bíblico:** Punto de referencia inamovible de la fe.
- **La enseñanza fiel:** La Iglesia tiene la comisión de enseñar lo que Jesús enseñó, y estas enseñanzas están registradas en la Biblia.
- **La confesión de fe:** En tiempos donde abundan mensajes diversos, es esencial que los creyentes conozcan y confiesen su declaración de fe para no ser desviados.
- **El cuidado de los concilios:** En un mundo que tiende al ecumenismo, los concilios eclesiales son responsables de proteger la pureza del mensaje recibido.

Bibliografía

González, J. L. (2010). *Historia del pensamiento cristiano* (pp. 116-144). Editorial CLIE.

Reina Valera Revisada (1960) (Ec 1:9). (1998). Sociedades Bíblicas Unidas.